Biblioteca del Congreso Nacional de Chile

Valparaíso como sede de la Secretaría del Acuerdo BBNJ: una propuesta-país para liderar la gobernanza oceánica del siglo XXI

Serie Minutas Nº 60-25, 02/06/2025

Boris Lopicich Catalán

Resumen

Senador Kenneth Pugh solicita "concept paper" para su trabajo legislativo, que consista en una breve minuta con una revisión histórica sobre las obras de mejoramiento que ha habido en el Puerto de Valparaíso, a fin de tener información para la presentación de la candidatura de la ciudad puerto como Ciudad Sede del Acuerdo BBNJ.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

Departamento de Estudios, Extensión y Publicaciones - Biblioteca del Congreso Nacional
eMail: blopicich@bcn.cl, Anexo: 1784

Tabla de contenido

Valparaíso como sede de la Secretaría del Acuerdo BBNJ: una propuesta-país para liderar la gobernanza oceánica del siglo XXI 3

I. Antecedentes históricos. La oportunidad y el desafío..... 3

II. Antecedentes del Acuerdo sobre el Derecho del Mar relativo a la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional 6

III. Argumento estratégico: una capital oceánica en el Pacífico Sur 7

IV. Infraestructura y transformación: de intención a acción de Estado.. 8

V. Equidad geopolítica: un Puerto del Sur Global 9

VI. Rol del conocimiento, ecosistema científico y académico especializado, y respaldo político transversal.....11

VII. Conclusión: una propuesta de Estado, desde la Capital Oceánica del Sur Global 12

Valparaíso como sede de la Secretaría del Acuerdo BBNJ: una propuesta-país para liderar la gobernanza oceánica del siglo XXI

I. Antecedentes históricos. La oportunidad y el desafío

A lo largo de su historia, **Valparaíso ha sido reconocida como una ciudad-puerto estratégica del Pacífico Sur**, puerta de entrada al comercio marítimo de Chile y nexo vital entre América del Sur y otros continentes. Sin embargo, **esta vocación oceánica no se ha visto reflejada en una planificación de infraestructura portuaria que esté a su altura**. Las obras emprendidas a lo largo del tiempo muestran un patrón de improvisación, falta de continuidad institucional y descoordinación entre los distintos niveles de gobierno: local o municipal, regional y el Gobierno Central.

La *Memoria de la administración local de 1864 a 1870*[1], presentada por el Intendente de la provincia a la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, ya denunciaba la precariedad de las instalaciones portuarias y la urgente necesidad de obras de defensa costera y ordenamiento urbano. El documento **revela un reconocimiento claro del papel del puerto en la economía nacional, pero también la ausencia de una respuesta proporcional desde el Estado central**. Las gestiones eran en su mayoría locales, limitadas por recursos escasos y sin respaldo sostenido desde Santiago.

Un caso emblemático de las propuestas frustradas es el proyecto de **Ramón Salazar**[2], quien en 1862 planteó la construcción de un **tajamar de 1.700 metros de largo** para proteger la bahía. Este tajamar, elaborado con piedras unidas por cadenas y cochayuyo como adhesivo natural, fue una propuesta adelantada a su tiempo. Si bien se reconoce su audacia técnica, fue descartado por considerarse

[1] Información contenida en https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0076808.pdf. Fecha de consulta: 02-06-2025.

[2] Información extraída de https://revistamarina.cl/revistas/1986/3/sapunar.pdf. Fecha de consulta: 02-06-2025.

inviable, reflejando las tensiones entre la creatividad local y el escepticismo técnico-administrativo central.

En la *Monografía de las obras portuarias de Valparaíso* (1986)[3], el ingeniero Pedro Sapunar ofrece una revisión exhaustiva de los esfuerzos técnicos realizados desde el siglo XIX. El texto señala que muchos de los proyectos presentados no llegaron a materializarse, o lo hicieron de forma parcial e inconexa, por causas que iban desde la falta de financiamiento hasta la ausencia de una autoridad portuaria con visión a largo plazo. El autor destaca en un punto que las marejadas, el oleaje y la falta de abrigo natural eran retos estructurales que requerían soluciones a gran escala, pero las soluciones se postergaron y las autoridades políticas de la época hicieron oídos sordos ante los riesgos de la carencia de infraestructura.

En su estudio *Construir Valparaíso: Tecnología, municipalidad y Estado (1820–1920)*[4], el historiador **Samuel Martland** aborda cómo se construyó institucional y físicamente la ciudad. Describe que, pese a los avances técnicos y las conexiones ferroviarias y urbanas desarrolladas por la municipalidad, **la relación entre el Estado y la ciudad fue intermitente y centrada en la lógica de reacción más que de planificación**. Valparaíso debió enfrentar, sin una política nacional clara, desafíos como terremotos, incendios, y un crecimiento urbano caótico que comprometía también el uso del borde costero.

Finalmente, en el documento *El puerto de Valparaíso y sus obras de mejoramiento*[5] se reitera que la mayoría de las iniciativas portuarias fueron producto de momentos de crisis (como los daños por temporales o colapsos estructurales), más que de una visión de largo plazo orientada a convertir a Valparaíso en un *hub* oceánico de nivel mundial. Incluso cuando se realizaron grandes inversiones, como el molo de abrigo a principios del siglo XX, éstas quedaron rápidamente obsoletas por la falta de planificación integral y de adaptación a nuevas tecnologías navales.

---

[3] Ídem.

[4] Obra disponible en https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-639302.html. Fecha de consulta: 02-06-2025.

[5] Documento disponible para consulta en https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/632/w3-article-355622.html. Fecha de consulta: 02-06-2025.

En conclusión, **Valparaíso nunca ha contado con una transformación ni un plan estratégico de infraestructura que haga justicia a su vocación oceánica**. A pesar de su relevancia histórica, geográfica y económica, la ciudad puerto ha sido marginada de las decisiones estructurales del Estado. Hoy, cuando se debate la sede de la Secretaría del Acuerdo BBNJ, es fundamental que esta deuda histórica se transforme en oportunidad: Valparaíso no sólo lo merece, sino que es hora de que **el país y la comunidad internacional reconozcan su rol como capital oceánica del Pacífico Sur**.

Dejo a continuación un antecedente más, que con los años no ha perdido su fuerza ni su magia, escrito hace ya 100 años y publicado en el libro *Residencia en la Tierra*[6] (publicado en 1933 por la Editorial Nascimento) de nuestro poeta y Premio Nobel de Literatura, Pablo Neruda:

AMO, Valparaíso, cuanto encierras,
Y cuanto irradias, novia del océano,
Hasta más lejos de tu nimbo sordo.
En ti, Valparaíso, el viento se hace canto,
Y el mar se convierte en música de olas.
Tus cerros, como espaldas de montañas,
Son el refugio de mi alma errante.
Tus calles, llenas de vida y de historia,
Son el escenario de mis sueños más profundos.
Tus gentes, con su calidez y su sencillez,
Son el abrazo que me reconforta en la soledad.
Y en ti, Valparaíso, encuentro el amor,
El amor que me une a la tierra y al mar.
Y en ti, Valparaíso, encuentro la paz,
La paz que me envuelve en tu inmensidad.
En ti, Valparaíso, encuentro mi hogar,
El hogar que me cobija y me protege.
¡Valparaíso, mi amor, mi vida, mi hogar!

---

[6] Disponible en https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-97418.html. Fecha de consulta: 02-06-2025.

II. Antecedentes del Acuerdo sobre el Derecho del Mar relativo a la Conservación y el Uso Sostenible de la Diversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional[7]

La adopción del Acuerdo BBNJ (*Biodiversidad Marina más allá de las Jurisdicciones Nacionales*) por parte de las Naciones Unidas representa un hito en la historia de la gobernanza oceánica. Este tratado busca proteger la biodiversidad en alta mar, una zona que cubre casi la mitad del planeta pero que carecía hasta ahora de un marco jurídico vinculante. Es un paso crucial hacia una gobernanza más justa y equitativa de los bienes comunes globales, como lo es el Océano Pacífico.

Chile ha postulado a la ciudad de Valparaíso como sede de la Secretaría del Acuerdo BBNJ. La competencia es exigente, destacando candidaturas como la de Bruselas, ciudad con experiencia en alojar organismos internacionales. Sin embargo, la propuesta chilena se fundamenta en algo más que una postulación meramente administrativa: más bien, representa una visión-país para posicionar a Valparaíso como capital oceánica del hemisferio sur, con implicancias que abarcan la diplomacia, la ciencia, la sostenibilidad y la justicia ambiental.

Esta iniciativa, indudablemente, posicionaría a la ciudad como un centro neurálgico para la gobernanza oceánica internacional, fortaleciendo su rol en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad marina.

El presente documento, en formato *concept paper,* propone una estrategia integrada que articule los elementos simbólicos, logísticos, geopolíticos y políticos necesarios para asegurar esta nominación, y convertirla en una transformación nacional de largo plazo que no solo beneficie a Valparaíso, sino a Chile en su conjunto y a la gobernanza global de los bienes comunes oceánicos.

---

[7] Información oficial sobre este Acuerdo Internacional en https://www.un.org/bbnjagreement/es. Fecha de consulta: 02-06-2025.

III. Argumento estratégico: una capital oceánica en el Pacífico Sur

Valparaíso no es simplemente una ciudad portuaria: es la expresión histórica de la relación de Chile con el mar. Sede de la Armada de Chile, del Congreso Nacional y de organismos históricos como la Dirección Nacional de Aduanas, su identidad está estrechamente ligada al poder marítimo del Estado. A ello se suma su patrimonio arquitectónico y cultural, reconocido por la UNESCO, que refuerza su condición de enclave simbólico y operativo del país frente al Océano Pacífico.

Chile cuenta con más de 1.000.000 de kms² de parques marinos desde Rapa Nui hasta el extremo sur. Valparaíso, como nodo logístico y simbólico, representa esa extensión en el mapa global. Además, su ubicación en el Pacífico sur ofrece acceso directo a una de las zonas oceánicas más biodiversas del mundo. Esta condición geográfica es irreemplazable y lo distingue de otras ciudades candidatas a ser sede del Acuerdo BBNJ, como Bruselas, sin acceso directo al mar ni tradición portuaria significativa.

La ubicación privilegiada de nuestro puerto, con directo acceso al Pacífico Sur, en una región oceánica clave y conectada a uno de los ecosistemas marinos más ricos del planeta (Humboldt), ofrece un acceso directo a la biodiversidad marina que el tratado busca proteger, a diferencia de Bélgica, que no tiene mar abierto.

Valparaíso también es una ciudad de conectividad: es puerta de entrada a los cables submarinos de fibra óptica que conectan a Chile con el resto del planeta. En términos simbólicos y tecnológicos, es una ciudad que ya dialoga con el mundo. Su rol como nodo de conexión global debe ser fortalecido y reconocido a través de la instalación de una Secretaría de nivel multilateral.

IV. Infraestructura y transformación: de intención a acción de Estado

El término de la concesión portuaria de Valparaíso abre una oportunidad única. El Estado de Chile tiene la posibilidad de redefinir el uso y la administración del borde costero, incluyendo la habilitación de un nuevo terminal de cruceros, la puesta en valor de la Bodega Simón Bolívar, y la renovación urbana del entorno. Es un momento histórico para proyectar una visión transformadora sobre el puerto, integrando sostenibilidad, patrimonio y diplomacia.

Esta transformación no depende exclusivamente de la inversión privada. Se trata de una decisión de Estado que, con respaldo transversal y visión de futuro, puede darle a Valparaíso el soporte logístico necesario para albergar una oficina internacional de primer nivel. Se requiere una articulación efectiva entre el nivel central, el gobierno regional y los actores locales para alinear capacidades, competencias e infraestructura al servicio de esta causa nacional.

Ir a ofrecer Valparaíso en su estado actual sería insuficiente. Pero hacerlo como parte de un plan-país coordinado y sostenido, representa una señal clara de compromiso con la agenda oceánica global. Se debe trabajar en una hoja de ruta concreta que incluya plazos, responsables y financiamiento para asegurar que la ciudad cuente con condiciones materiales, técnicas y logísticas adecuadas. En este sentido, la conectividad de la ciudad puerto con nuestra ciudad capital, Santiago, en marco del anunciado tren que unirá las Regiones Metropolitana y de Valparaíso, y el anuncio de un nuevo aeropuerto en la vecina ciudad de Concón, sin dudas contribuyen a crear este imaginario de una ciudad revitalizada, denominada patrimonio mundial de la UNESCO y ahora, esperemos, parte clave del inventario del patrimonio oceánico mundial.

V. Equidad geopolítica: un Puerto del Sur Global

La designación de Valparaíso como ciudad Sede del Acuerdo BBNJ, sería vista como un tremendo aporte a la descentralización no sólo nacional, sino de la gobernanza global. Es de público conocimiento que las principales sedes de organismos internacionales están concentradas en Europa y Norteamérica. Instalar la secretaría en Valparaíso contribuiría a una mayor equidad geográfica y representatividad en la toma de decisiones globales; y sin lugar a dudas, representaría un hito significativo, al ser la primera vez que una oficina principal de las Naciones Unidas se establece en América del Sur con membresía universal. Esto fortalecería el papel de Chile en la gobernanza medioambiental, oceánica y promovería la cooperación internacional en la conservación de la biodiversidad marina.

La campaña para obtener la sede de la Secretaría del BBNJ es también, entonces, una **estrategia diplomática**, pero no sólo para Chile, sino para todos los países latinoamericanos, africanos y del Asia Pacífico que componen el sur global. El proceso de ratificación del tratado se realiza en los parlamentos de cada país firmante. Chile debe comenzar desde ya a construir alianzas con países afines, ofreciendo más que una mera sede: una propuesta con beneficios concretos y una visión compartida de gobernanza internacional.

La participación de empresas portuarias como *Dubai Ports (DP World)* puede traducirse en apoyos políticos desde el mundo árabe. Esta posibilidad debe ser cultivada con inteligencia diplomática, generando condiciones atractivas para la inversión y el apoyo político.

Este contexto refuerza la necesidad de una estrategia geopolítica coherente, con campañas diplomáticas activas y coordinadas desde la Cancillería, el Congreso y la sociedad civil. La articulación de una diplomacia parlamentaria, con visitas oficiales, seminarios regionales y comunicación estratégica multilateral, puede ser decisiva.

A la fecha, la candidatura de Valparaíso ha recibido un amplio respaldo tanto a nivel nacional como internacional:

- **Gobierno de Chile**: El Presidente Gabriel Boric y el Ministerio de Relaciones Exteriores han promovido activamente la candidatura, resaltando la vocación oceánica del país y la importancia de descentralizar la gobernanza global.
- **Ciencia y Academia**: Las principales universidades de la región, agrupadas en el Consejo de Rectores de Valparaíso (CRUV), han expresado su apoyo mediante la firma de la "Declaración de Valparaíso", comprometiéndose a colaborar en el desarrollo de la Secretaría[8].
- **Apoyo Internacional**: El Presidente de Francia, Emmanuel Macron, durante su visita a Chile en noviembre de 2024, expresó su respaldo a la candidatura de Valparaíso, subrayando la colaboración entre ambos países en temas de conservación marina[9].

---

[8] Información contenida en https://www.upla.cl/noticias/2025/04/21/rectores-del-cruv-apoyan-a-valparaiso-como-sede-del-acuerdo-bbnj/. Fecha de consulta: 02-06-2025.

[9] Información extraída de https://elpais.com/chile/2024-11-22/macron-finaliza-su-visita-a-chile-con-un-espaldarazo-a-que-valparaiso-sea-la-sede-del-acuerdo-por-la-proteccion-de-altamar.html. Fecha de consulta: 02-06-2025.

VI. Rol del conocimiento, ecosistema científico y académico especializado, y respaldo político transversal

La Biblioteca del Congreso Nacional (BCN), con sede en Valparaíso y parte integrante del Congreso Bicameral chileno, representa una plataforma institucional para articular conocimiento, investigación y apoyo técnico a la gobernanza oceánica. Este componente debe estar integrado en la propuesta de sede, con la creación de un *hub* de saberes marítimos, que integre universidades, centros de investigación y agencias públicas.

La transversalidad del respaldo político es fundamental. Foros internacionales como la Conferencia de los Océanos en Niza, a realizarse entre el 9 y el 13 de junio del presente año, servirán como plataforma para instalar la propuesta como una prioridad nacional. Este impulso debe ser fortalecido con un acuerdo institucional amplio, que permita mantener la propuesta viva más allá de coyunturas políticas o cambios de gobierno.

Valparaíso tiene el potencial de convertirse en un modelo de integración entre diplomacia, ciencia, legislación y participación ciudadana. La instalación de la Secretaría puede activar circuitos virtuosos de innovación, educación ambiental, turismo sostenible y empleos verdes en la región, considerando su gran capital humano, académico y científico, con una fuerte presencia universitaria. La ciudad cuenta con universidades y centros de investigación enfocados en ciencias del mar, derecho internacional y sostenibilidad (PUCV, UTFSM, UPLA, UV).

VII. Conclusión: una propuesta de Estado, desde la Capital Oceánica del Sur Global

Valparaíso representa al Sur Global, donde están muchas de las zonas oceánicas más vulnerables al cambio climático y la sobreexplotación. Establecer la secretaría allí sería coherente con los principios de justicia ambiental y solidaridad internacional.

Por otra parte, Bélgica, como parte del Norte Global y sede de múltiples organismos internacionales, ya goza de una representación desproporcionada en las decisiones globales.

Esta no es una propuesta local, ni una estrategia puntual. Es una decisión-país para posicionar a Chile como líder en la defensa del océano global. Valparaíso tiene la historia, la identidad, la infraestructura potencial y el simbolismo para asumir ese rol. No existe otra ciudad en el hemisferio sur que combine estos atributos con la legitimidad histórica y el potencial de transformación institucional que Valparaíso representa.

La candidatura de Valparaíso a la Secretaría del Acuerdo BBNJ debe ser presentada como una política de Estado, con respaldo interministerial, parlamentario y ciudadano. Esta es una oportunidad única para hacer justicia con nuestra vocación oceánica y convertirnos en referentes de la nueva gobernanza ambiental global. Es una apuesta por el futuro de Chile y del planeta.

Valparaíso, capital oceánica del siglo XXI, está al alcance. Solo falta construir las condiciones para hacerlo realidad.